

¿Conoces al verdadero Jesús?

Estimado Lector:

Es importante que puedas contestar a la pregunta planteada sin ningún tipo de ambigüedades. El nombre de "cristiano" se le aplicó en un principio a aquellos que seguían a Cristo Jesús. Ellos lo seguían imitando su ejemplo. El apóstol Juan dijo:

"En esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos confianza en el día del

juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo" (1 Juan 4:17). Al imitar a Jesús, los cristianos primitivos tenían un conocimiento

de Él. El apóstol podía decir: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palparon nuestras manos tocando al Verbo de vida... Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros: y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo" (1 Juan 1:1,3).

El conocimiento de Dios y de la persona de Jesús debe ser una experiencia personal del creyente. No debe conformarse a lo que otros dicen acerca del Cristo. Muchos son los que han opinado acerca del tema, y es fácil dejarse llevar por lo que los demás



dicen, sobre todo cuando "los demás" son eruditos, ministros y personas de influencia. Pero Jesús nos dio una lección con respecto a la diferencia que debe haber entre la opinión pública y la convicción personal:

"Y viniendo Jesús a las partes de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del

hombre? Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Y respondiendome

Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces respondiendome Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi padre que está en los cielos" (Mat. 16:13-17). Amigo lector, hemos preparado una recopilación de material para que leas por ti mismo de las fuentes y no tengas que creer opiniones particulares. □

John García

Caracas 18 de Agosto de 2001

"Y respondiendome Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán". Mat. 24:4,5.

LA DEFINICIÓN DE PECADO

La tradición humana dice que pecado es:

- Separación de Dios.
- Una tendencia.
- Una condición legal.
- Una naturaleza

La Palabra de Dios dice lo siguiente:¹

Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley.

1 Juan 3:4.

El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

Santiago 4:17.

La única definición del pecado es la que da la Palabra de Dios: "El pecado es transgresión de la ley;" es la manifestación exterior de un principio en pugna con la gran ley de amor que es el fundamento del gobierno divino.

El Conflicto de los Siglos, 547.

Ahora bien, nosotros queremos entender qué es pecado: es la transgresión de la ley de Dios. Esta es la única definición que dan las Escrituras. Por consiguiente, vemos que los que pretenden ser guiados por Dios, pero se apartan de Él y de su ley, no escudriñan las Escrituras.

Fe y Obras, 56.

La única definición que encontramos en la Biblia para el pecado es que "pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3: 4).

1 Mensajes Selectos, 376.

"El pecado es infracción de la ley".

Esta es la única definición del pecado. Sin la ley no puede haber transgresión.

"Por medio de la ley es el conocimiento del pecado". La norma de justicia es sumamente amplia. Prohíbe toda acción mala.

7 Comentario Bíblico Adventista, 962.

Adán y Eva se persuadieron de que un

asunto tan pequeño como comer del fruto del árbol prohibido no podría resultar en una consecuencia tan terrible como Dios había declarado. Pero ese asunto pequeño era el pecado, la transgresión de la inmutable y santa ley de Dios y abría las compuertas de la muerte y de indecibles penalidades para nuestro mundo... No estemos al pecado como algo trivial.

A fin de Conocerle, 16.

Una de las artimañas más eficaces de Satanás consiste en inducir a los hombres a cometer pecadillos a fin de engeguercer la mente para que no vean el peligro de las pequeñas complacencias, de los insignificantes apartamientos de los claros requisitos establecidos por Dios. Muchos que se apartarían con horror de alguna gran transgresión, son inducidos a considerar el pecado en asuntos menores como cosa sin mayor consecuencia. Pero estos pecadillos consumen la esencia de la piedad en el alma. Los pies que entran en un sendero que se aparta del camino recto están orientándose hacia el camino ancho que termina en la muerte.

La Maravillosa Gracia, 242.

La Palabra de Dios es el Libro Guía; no se aparten de él para depender de instrumentos humanos. Contiene las advertencias, las amonestaciones, la repreensión, la definición clara del pecado como la transgresión de la ley, la gran norma de virtud y santidad.

Alza tus Ojos, 369.

Un destino terrible aguarda al pecador, y por lo tanto es necesario que sepamos qué es el pecado, a fin de que podamos escapar de su poder. Juan dice: "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3: 4). Aquí tenemos la verdadera definición de pecado; es "infracción de la ley".

Fe y Obras, 121.

La imperfección del carácter es pecado, y el pecado es la transgresión

de la ley.

A Fin de Conocerle, 17.

LA RELACIÓN ENTRE LA LEY Y EL PECADO

Por la ley es el conocimiento del pecado.

Romanos 3:20.

Donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

Romanos 4:15.

No se imputa pecado no habiendo ley.

Romanos 5:13.

Sin la ley el pecado *está* muerto.

Romanos 7:8.

Los que pisotean la ley de Dios están haciendo la obra del gran engañador, pues están rechazando la única regla por la cual pueden definir el pecado y hacerlo ver claramente en la conciencia del transgresor. La ley de Dios llega hasta aquellos propósitos secretos que, aunque sean pecaminosos, con frecuencia son pasados por alto livianamente, pero que son en realidad la base y la prueba del carácter.

1 Mensajes Selectos, 256,257.

Si no hay ley, no hay transgresión, y por lo tanto, no hay pecado; pues el pecado es transgresión de la ley.

1 Joyas de los Testimonios, 441

El pecado es la transgresión de la ley de Dios; y los que no acepten la luz con respecto a la ley de Dios no comprenderán la proclamación de los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles.

Testimonio para los Ministros, 112.

La separación de Dios no es pecado, sino la consecuencia del pecado

Mas vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oír.

Isaías 59:2.

Antes que el pecado entrara en el mundo, Adán gozaba de libre trato con

su Creador; pero desde que el hombre se separó de Dios por causa del pecado, aquel gran privilegio le ha sido negado a la raza humana.

El Conflicto de los Siglos, 7.

[Cristo,] el que había sido uno con Dios, sintió en su alma la terrible separación que hace el pecado entre Dios y el hombre... La carga del pecado, el conocimiento de su terrible enormidad y de la separación que causa entre el alma y Dios, quebrantó el corazón del Hijo de Dios.

El Camino a Cristo, 11,12.

LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO

Y vivió Adam ciento y treinta años, y engendró *un hijo* a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Seth.

Génesis 5:3.

Set aventajaba en estatura a Caín y Abel, y se parecía a su padre Adán más que sus otros hermanos. Tenía un carácter digno, y seguía las huellas de Abel. Sin embargo, no había heredado más bondad natural que Caín. Acerca de la creación de Adán se dice: “A la semejanza de Dios lo hizo”; pero el hombre, después de la caída, “engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen”. (Gén. 5:1,3). En tanto que Adán había sido creado sin pecado, a la semejanza de Dios, Set, así como Caín, heredó la naturaleza caída de sus padres.

Patriarcas y Profetas, 66.

El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron.

Romanos 5:12.

He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.

Salmos 51:5.

Es inevitable que los hijos sufran las consecuencias de la maldad de sus padres, pero no son castigados por la culpa de sus padres, a no ser que participen de los pecados de éstos. Sin embargo, generalmente los hijos siguen los pasos de sus padres. Por la herencia y por el ejemplo, los hijos llegan a ser participantes de los pecados de sus progenitores. Las malas inclinaciones, el apetito pervertido, la moralidad depravada, además de las enfermedades y la degeneración física, se transmiten como un legado de padres a hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Esta terrible verdad debiera tener un poder solemne para impedir que los hombres sigan una conducta pecaminosa.

Patriarcas y Profetas, 313,314.

Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo *esta* ley: Que el mal está en mí.

Romanos 7:21.

¿QUÉ ES LA CARNE?

Y yo sé que en mí (es a saber, en mi carne) no mora el bien: porque tengo el querer, mas efectuar el bien no lo alcanzo.

Romanos. 7:18.

Las pasiones inferiores tienen su sede en el cuerpo y obran por su medio. Las palabras "carne," "carnal," o "concupiscencias carnales" abarcan la naturaleza inferior y corrupta; por sí misma la carne no puede obrar contra la voluntad de Dios. Se nos ordena que crucifiquemos la carne, con los

afectos y las concupiscencias.

El Hogar Cristiano, 112.

Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a la otra, para que no hagáis lo que quisieréis.

Gálatas 5:16,17.

El cristiano sentirá la incitación al pecado, pues la carne desea vivamente la concupiscencia, oponiéndose al espíritu; pero el Espíritu lucha contra la carne, manteniendo una continua batalla.

Mensajes para los Jóvenes, 112.

Porque los que viven conforme a la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al espíritu, de las cosas del espíritu. Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz: Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.

Romanos 8:5-7.

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, banqueteos, y cosas semejantes a estas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Gálatas 5:19-21.

LA TENTACIÓN

Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los

malos, ni el tienta a alguno: Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado. Y la concupiscencia, después que ha concebido, pare el pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte.

Santiago 1:12-15.

Ser tentado no es pecado; el pecado radica en ceder.

Our Highest Calling, 87.

Cuando se da cabida a pensamientos impuros, éstos no necesitan ser expresados en palabras o acciones para consumir el pecado y llevar el alma a la condenación.

4 Testimonies, 623.

Hay pensamientos y sentimientos sugeridos y fomentados por Satanás que molestan aun a los mejores hombres, pero si no se les da cabida, si se los rechaza como odiosos, el alma no se contamina con la culpa, y nadie recibe la mancha de su influencia.

2 Mente, Carácter y Personalidad, 447.

Porque hablando arrogantes palabras de vanidad, ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones a los que verdaderamente habrían huido de los que conversan en error; prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de corrupción. Porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció.

2 Pedro 2:18,19.

En nuestra propia fortaleza, nos es imposible negarnos a los clamores de nuestra naturaleza caída. Por su medio, Satanás nos presentará tentaciones. Cristo sabía que el enemigo se acercaría a todo ser humano para aprovecharse de las debilidades hereditarias y entrapar, mediante sus falsas insinuaciones, a todos aquellos que no confían en Dios. Y recorriendo el terreno que el hombre debe recorrer, nuestro Señor ha preparado el camino para que venzamos.

El Deseado de todas las Gentes, 98.

¿QUÉ TIPO DE NATURALEZA HUMANA TOMÓ JESÚS CUANDO SE ENCARNÓ?

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.

Juan 1:1,2,14.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo, y librar a los que por el temor de la muerte, estaban por toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no tomó a los ángeles, sino a la simiente de Abraham tomó. Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo.

Hebreos 2:14-17.

Al tomar sobre sí la naturaleza del hombre en su condición caída, Cristo no participó de su pecado en lo más mínimo. Estuvo sujeto a las flaquezas y debilidades que rodean al hombre, "para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias" (Mat. 8: 17).

1 Mensajes Selectos, 299.

Aunque no tenía ninguna mancha de pecado en su carácter, condescendió en relacionar nuestra naturaleza humana caída con su divinidad. Al tomar sobre sí mismo la humanidad, honró a la humanidad. Al tomar nuestra naturaleza caída, mostró lo que ésta podría llegar a ser si aceptaba la amplia provisión que él había hecho para ello y llegaba a ser participante de la naturaleza divina.

3 Mensajes Selectos, 151.

¿CUÁL FUE LA HERENCIA QUE RECIBIÓ JESÚS COMO HOMBRE?

Acerca de su Hijo... que fue hecho de la simiente de David según la carne.

Romanos 1:3.

Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito a la ley, para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

Gálatas 4:4,5.

Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia. Y la historia de sus antepasados terrenales demuestra cuáles eran aquellos efectos. Mas él vino con una herencia tal para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de una vida sin pecado.

El Deseado de todas las Gentes, 32.

Cuando Cristo por primera vez anunció a las huestes celestiales su misión y obra en el mundo, Él declaró que iba a abandonar su posición de dignidad y velar su santa misión asumiendo la apariencia de un hombre, cuando en realidad era el Hijo del Dios Infinito. Y cuando el cumplimiento del tiempo llegó, Él descendió de su trono de comando supremo, puso a un lado su manto real y corona de rey, revistió su divinidad con la humanidad, y vino a esta tierra para ejemplificar lo que la humanidad debe hacer y ser a fin de vencer al enemigo y sentarse con el Padre en Su trono. Al venir como lo hizo, como un hombre, *para conocer y estar sujeto a*

con todas las tendencias malignas de las cuales el hombre es heredero, *trabajando de toda manera concebible para destruir Su fe*, Él hizo posible para Él mismo el ser golpeado por agencias humanas inspiradas por Satanás, el rebelde que había sido expulsado del cielo.²

Carta dirigida a J. H. Kellogg con fecha 29 de agosto de 1903.

¿CÓMO FUE TENTADO JESÚS?

Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados... Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según *nuestra semejanza, pero sin pecado.*

Hebreos 2:18; 4:15.

El Hijo de Dios fue asaltado a cada paso por los poderes de las tinieblas. Después de su bautismo, fue llevado por el Espíritu al desierto y sufrió la tentación durante cuarenta días. Me han llegado cartas que afirman que Cristo no podría haber tenido la misma naturaleza que el hombre, pues si la hubiera tenido, habría caído bajo tentaciones similares. Si no hubiera tenido la naturaleza del hombre, no podría ser nuestro ejemplo. Si no hubiera sido participante de nuestra naturaleza, no podría haber sido tentado como lo ha sido el hombre. Si no le hubiera sido posible rendirse ante la tentación, no podría ser nuestro ayudador. Fue una solemne realidad que Cristo vino para reñir las batallas como hombre, en lugar del hombre. Su tentación y victoria nos dicen que la humanidad debe copiar el Modelo. El hombre debe llegar a ser participante de la naturaleza divina.

1 Mensajes Selectos, 477,478.

Satanás sostenía que era imposible que los seres humanos pudieran guardar la ley de Dios. A fin de probar la falsedad de esta denuncia, Cristo dejó

su elevado imperio, tomó sobre sí la naturaleza del hombre y vino a la tierra para colocarse a la cabeza de la raza caída, a fin de mostrar que la humanidad podía soportar las tentaciones de Satanás. Se convirtió en la Cabeza de la humanidad, para ser asaltado con tentaciones en cada punto, como la naturaleza humana caída habría de ser tentada, a fin de que pudiera saber cómo socorrer a los que son tentados. Llevando nuestra naturaleza, fue leal a la norma de justicia de Dios y obtuvo la victoria sobre Satanás. Fue tentado en todo tal como nosotros lo somos, pero sin pecado.

Alza tus Ojos,
170.

Pues que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también estad armados del mismo pensamiento, que el que ha padecido en la carne, cesó de pecado;

Para que ya el tiempo que queda en carne, viva, no a las concupiscencias de los hombres, sino a la voluntad de Dios.

1 Pedro 4:1,2.

Como uno de nosotros debía llevar la carga de nuestra culpabilidad y desgracia. El ser sin pecado debía sentir la vergüenza del pecado. El amante de la paz debía habitar con la disensión, la verdad debía morar con la mentira, la pureza con la vileza. Todo el pecado, la discordia y la contaminadora concupiscencia de la transgresión torturaban su espíritu.

El Deseado de todas las Gentes, 86.

Fue “tentado en todo como nosotros”. Satanás estaba listo para atacarlo a cada paso, lanzándole sus más fieras tentaciones; pero él “no pecó ni fue hallado engaño en su boca”. “Fue probado mediante el sufrimiento” (Heb. 2:18), sufrió conforme a la medida de su perfección y santidad. Pero el príncipe de las tinieblas no halló nada en él; ni un solo pensamiento o emoción respondió a la tentación.

5 Testimonios para la Iglesia, 398.

¿CÓMO VENCIO JESUS EL PECADO?

No puedo yo de mí mismo hacer nada: como oigo, juzgo: y mi juicio es justo;

porque no busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre.

Juan 5:30.

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no *las* hablo de mí mismo: mas el Padre que está

en mí, él hace las obras.

Juan 14:10.

Ninguna vida estuvo tan llena de trabajo y responsabilidad como la de Jesús, y, sin embargo, cuán a menudo se le encontraba en oración. Cuán constante era su comunión con Dios. Repetidas veces en la historia de su vida terrenal, se encuentran relatos como éste: "Levantándose muy de mañana, aun muy de noche, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba." "Y se juntaban muchas gentes a oír y ser sanadas de sus enfermedades. Mas él se apartaba a los desiertos, y oraba."

"Y aconteció en aquellos días, que fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios". (S. Marcos 1: 35; S. Lucas 5: 15, 16; 6: 12).

En una vida completamente dedicada al beneficio ajeno, el Salvador hallaba necesario retirarse de los caminos muy transitados y de las muchedumbres que le seguían día tras día. Debía apartarse de una vida de incesante actividad y contacto con las necesidades humanas, para buscar retraimiento y comunión directa con su Padre. Como uno de nosotros, participante de nuestras necesidades y debilidades, dependía enteramente de Dios, y en el lugar secreto de oración, buscaba fuerza divina, a fin de salir fortalecido para hacer frente a los deberes y las pruebas. En un mundo de pecado, Jesús soportó luchas y torturas del alma. En la comunión con Dios, podía descargarse de los pesares que le abrumaban. Allí encontraba consuelo y gozo.

En Cristo el clamor de la humanidad llegaba al Padre de compasión infinita. Como hombre, suplicaba al trono de Dios, hasta que su humanidad se cargaba de una corriente celestial que conectaba a la humanidad con la divinidad. Por medio de la comunión continua, recibía vida de Dios a fin de impartirla al mundo. Su experiencia ha de ser la nuestra.

El Deseado de Todas las Gentes, 330.

Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado en el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria.

1 Timoteo 3:16.

"Viene el príncipe de este mundo -dice Jesús;- mas no tiene nada en mí" (S. Juan 14:30). No había en él nada que respondiera a los sofismas de Satanás. El no consintió en pecar. Ni siquiera

por un pensamiento cedió a la tentación. Así también podemos hacer nosotros. La humanidad de Cristo estaba unida con la divinidad. Fue hecho idóneo para el conflicto mediante la permanencia del Espíritu Santo en él. Y él vino para hacernos participantes de la naturaleza divina. Mientras estemos unidos con él por la fe, el pecado no tendrá dominio sobre nosotros. Dios extiende su mano para alcanzar la mano de nuestra fe y dirigirla a asirse de la divinidad de Cristo, a fin de que nuestro carácter pueda alcanzar la perfección.

Y Cristo nos ha mostrado cómo puede lograrse esto. ¿Por medio de qué venció él en el conflicto con Satanás? -Por la Palabra de Dios. Sólo por medio de la Palabra pudo resistir la tentación. "Escrito está," dijo. Y a nosotros "nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia" (2 S. Pedro 1:4). Toda promesa de la Palabra de Dios nos pertenece. Hemos de vivir de "toda palabra que sale de la boca de Dios." Cuando nos veamos asaltados por las tentaciones, no miremos las circunstancias o nuestra debilidad, sino el poder de la Palabra. Toda su fuerza es nuestra. "En mi corazón he guardado tus dichos-dice el salmista,- para no pecar contra ti." "Por la palabra de tus labios yo me he guardado de las vías del destructor" (Salmos 119: 11; 17:4).

El Deseado de todas las gentes, 98-99.

ÉL ES NUESTRO EJEMPLO

Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Juan 13:15.

Un mandamiento nuevo os doy: Que

os améis unos a otros: como os he amado, que también *os* améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Juan 13:34,35.

Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas: El cual no hizo pecado; ni fue hallado engaño en su boca.

1 Pedro 2:21,22.

¿SERÁ QUE PODEMOS VIVIR UNA VIDA COMO LA DE JESÚS; UNA VIDA SIN PECADO?

Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus

Quien no tiene suficiente fe en Cristo para creer que él lo puede guardar de pecar, no tiene la fe que le dará la entrada al reino de Dios.

Review and Herald, 10 de Marzo de 1904.

mandamientos. El que dice, yo lo he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él. Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él por eso sabemos que estamos en él. El que dice que está en él, debe andar como él anduvo.

1 Juan 2:3-6.

Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley. Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, no os engañe: el que hace justicia, es justo, como él

también es justo. El que hace pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

1 Juan 3:4-9.

[Dios] es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría.

Judas 24.

En el día del juicio el camino del hombre que ha conservado las debilidades e

debilidades e

imperfecciones de la humanidad no va a ser vindicado. No habrá para él lugar en el cielo, no podrá disfrutar la perfección de los santos en luz. Quien no tiene suficiente fe en Cristo para creer que él lo puede guardar de pecar, no tiene la fe que le dará la entrada al reino de Dios.

Review and Herald, 10 de Marzo de 1904.

Muchos aceptan a Jesús como un artículo de fe, pero no tienen fe salvadora en él como su sacrificio y Salvador. No son conscientes de que Cristo murió para salvarlos de la penalidad de la ley que han transgredido... ¿Creéis que Cristo, como sustituto vuestro, paga la deuda de vuestra transgresión? Pero no para que podáis continuar en pecado, sino

para que seáis salvos de vuestros pecados...

Podéis decir que creéis en Jesús cuando apreciáis el costo de la salvación. Podéis decirlo cuando sentís que Jesús murió por vosotros en la cruel cruz del Calvario; cuando tenéis una fe inteligente, razonada, de que su muerte hace posible que ceséis de pecar, y que perfeccionéis un carácter recto por la gracia de Dios, que se os otorga como compra de su sangre.

Review and Herald, 24 de julio de 1888.

Cristo demostró que es posible

Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.

Romanos 8:1-3.

Satanás declaró que era imposible para los hijos e hijas de Adán guardar la ley de Dios, acusándolo así de falta de sabiduría y amor. Si no podían guardar la ley, entonces el defecto estaba en el dador de la ley. Los hombres que están bajo el control de Satanás repiten esas acusaciones contra Dios, al aseverar que los hombres no pueden guardar la ley de Dios...

[Pero] Cristo tomó sobre sí la naturaleza humana, y se sujetó a cumplir toda la ley en beneficio de aquellos a quienes representaba. Si hubiese fracasado en una jota o un tilde, habría sido un transgresor de la ley, y habríamos tenido en él una ofrenda pecaminosa, sin valor. Pero él cumplió cada término de la ley, y

condenó el pecado en la carne; sin embargo muchos pastores repiten las falsedades de los escribas, sacerdotes y fariseos, y siguen su ejemplo al apartar de la verdad a la gente.

Dios se manifestó en carne para condenar el pecado en la carne, manifestando obediencia perfecta a toda la ley de Dios. Cristo no pecó, ni fue hallado engaño en su boca. No corrompió la naturaleza humana y, aunque en la carne, no transgredió la ley de Dios en ningún particular. Más que esto, eliminó toda excusa que pudiesen esgrimir los hombres caídos para no guardar la ley de Dios... Este testimonio en relación con Cristo muestra llanamente que condenó el pecado en la carne. Nadie puede decir que está sujeto sin esperanza a la servidumbre del pecado y Satán. Cristo asumió la responsabilidad de la raza humana... Testifica que por su justicia imputada el alma creyente obedecerá los mandamientos de Dios.

Signs of the Times, 16 de enero de 1896.

El Salvador llevó sobre sí los achaques de la humanidad y vivió una vida sin pecado, para que los hombres no teman que la flaqueza de la naturaleza humana les impida vencer. Cristo vino para hacernos "participantes de la naturaleza divina," y su vida es una afirmación de que la humanidad, en combinación con la divinidad, no peca.

El Ministerio de Curación, 136.

¿CÓMO SE PUEDE VIVIR SIN PECADO?

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

Juan 3:5,6.

Los que somos muertos al pecado,

¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si fuimos plantados juntamente en él a la semejanza de su muerte, así también *lo seremos a la* de su resurrección: Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre juntamente fue crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que es muerto, justificado es del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él. Porque el haber muerto, al pecado murió una vez; mas el vivir, a Dios vive. Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias.

Romanos 6:2-12.

Pues que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también estad armados del mismo pensamiento: Que el que ha padecido en la carne, cesó de pecado; Para que ya el tiempo que queda en carne, viva, no a las concupiscencias de los hombres, sino a la voluntad de Dios.

1 Pedro 4:1,2.

¿ES IMPORTANTE EL TEMA DE LA NATURALEZA HUMANA DE CRISTO?

La humanidad del Hijo de Dios es todo para nosotros. Es la cadena áurea

que une nuestra alma con Cristo, y mediante Cristo, con Dios. Esto ha de ser nuestro estudio. Cristo fue un verdadero hombre. Dio prueba de su humildad al convertirse en hombre. Sin embargo, era Dios en la carne. Cuando tratemos este tema, haríamos bien en prestar atención a las palabras pronunciadas por Cristo a Moisés en la zarza ardiente: "Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es" (Exo. 3: 5). Debíamos emprender este estudio con la humildad del que aprende con corazón contrito. Y el estudio de la encarnación de Cristo es un campo fructífero que recompensará al escudriñador que cava profundamente en procura de la verdad oculta.

1 Mensajes Selectos, 286.

En la humanidad de Cristo hay áureas fibras que unen el pobre, creyente y confiado, con el alma de Cristo de infinito amor.

A fin de Conocerle, 45.

UN MISTERIO REVELADO

Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

Deuteronomio 29:29.

Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado en el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria.

1 Timoteo 3:16.

El que vive cerca de Jesús comprenderá mucho del misterio de la piedad. Reconocerá la misericordia que administra reprensión, que prueba el carácter y saca a luz el propósito del corazón.

El Deseado de todas las Gentes, 358,359.
Todo lo que pueda hacerse para

aclarar el misterio de la piedad debe ser hecho. Las cosas de la tierra tienen su importancia para ilustrar las del cielo. Toda la naturaleza es un libro de texto, un maestro del que cada uno puede aprender.

Alza tus Ojos, 165.

LA POSICIÓN DE LOS PIONEROS EN CUANTO A LA NATURALEZA HUMANA DE CRISTO

1872—Que él [Jesús] tomó sobre sí la naturaleza de la simiente de Abraham para la redención de nuestra raza caída.³

1890—Que la carne que él asumió tenía todas las debilidades y tendencias pecaminosas a las cuales la naturaleza humana caída está sujeta, se ve por la declaración de que él fue hecho de la simiente de David según la carne. David tenía todas las pasiones de la naturaleza humana.⁴

E. J. Waggoner.

1890—La única carne que hay en este ancho mundo la cual vino a redimir, es justamente la naturaleza humana débil, pecadora y perdida que la humanidad tiene; si ésta no es la carne que él tomo, entonces realmente nunca vino al mundo que necesitaba ser redimido.⁵

A. T. Jones.

Respaldo de EGW: El Señor en su gran misericordia envió un muy precioso mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje había de presentar en forma más prominente al mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero.

Testimonios para los Ministros, 91-93.

1895—La Escritura expone claramente que Jesucristo tenía exactamente la misma carne que nosotros: carne de pecado ...en la que Él no pecó jamás.⁶

W. W. Prescott.

Respaldo de EGW: El Señor está obrando poderosamente mediante sus siervos que están proclamando la verdad, y ha dado al hermano Prescott un mensaje especial para el pueblo. El

poder y el Espíritu de la verdad proceden de labios humanos en demostración del Espíritu y poder de Dios.

Review & Herald, 7 enero 1896.

1897—Así como Cristo apareció en la descendencia de David cuando tomó sobre sí nuestra naturaleza humana... Por la doctrina de la Inmaculada Concepción, se niega que en Cristo habitó Dios en la carne humana.⁷

Uriás Smith.

Respaldo de EGW: Según la instrucción que he recibido, los libros Daniel y Apocalipsis, El Conflicto de los Siglos y Patriarcas y Profetas se abrirán paso. Contienen precisamente el mensaje que la gente debe recibir, la luz especial que Dios ha dado a su pueblo. Los ángeles de Dios prepararán el camino para estos libros en el corazón de la gente.

El Colportor Evangélico, 172.

1900—Cuando declaramos que creíamos que Cristo había nacido en una humanidad caída, ellos decían que creíamos que Cristo pecó, pese al hecho de que afirmábamos nuestra posición tan claramente que parecía que nadie podía entendernos mal.⁸

S. N. Haskell.

1944—En su humanidad Cristo participó de nuestra naturaleza caída pecadora. Si no, entonces él no fue ‘en todo semejante a los hermanos’ [Heb. 2:17], no fue ‘tentado en todo según nuestra semejanza’ [Heb. 4:15], no venció como nosotros tenemos que vencer, y no es, por lo tanto, el completo y perfecto Salvador que el hombre necesita y que debe tener a fin de ser salvo. La idea de que Cristo nació de una madre inmaculada o sin pecado, que no heredó tendencias al pecado y por esta razón no pecó, lo aliena del ámbito de un mundo caído, y del mismo lugar en que la ayuda es

necesaria. En su aspecto humano, Cristo heredó exactamente lo que todo hijo de Adán hereda,— una naturaleza pecaminosa. En el aspecto divino, desde su misma concepción él fue engendrado y nacido del Espíritu. Y todo esto fue hecho para colocar a la humanidad en terreno ventajoso, y para demostrar que de la misma manera todo aquel que es ‘nacido del Espíritu’ puede obtener victorias similares sobre el pecado en su propia carne pecaminosa. De esta manera cada uno debe vencer como Cristo venció. Ap. 3:21. Sin este nacimiento no puede haber victoria sobre la tentación, ni salvación del pecado. Juan. 3:3-7.⁹

UNA NUEVA POSICIÓN EN LA IGLESIA EN CUANTO A LA NATURALEZA HUMANA DE CRISTO

Los adventistas creen que Cristo, “el segundo Adán”, poseía en su parte humana, una naturaleza semejante a la del primer hombre Adán, una naturaleza libre de toda mancha.¹⁰

A pesar de que nació en la carne, no obstante él era Dios, y fue eximido de las pasiones heredadas y las contaminaciones que corrompen a los descendientes naturales de Adán. Él fue “sin pecado”, no solamente en su conducta exterior, sino en su misma naturaleza.¹¹

[Cristo tuvo] una naturaleza sin pecado durante la encarnación, sin nuestras tendencias pecaminosas.¹²

Así, “la humanidad de Cristo no fue la de Adán; esto es, la humanidad de

Adán antes de su caída. Tampoco fue la humanidad caída, esto es, la humanidad de Adán después de la transgresión, en todos sus aspectos. No era la humanidad original de Adán, porque poseía las debilidades inocentes de los seres caídos. No era la humanidad caída, porque nunca había descendido a la impureza moral. Por lo tanto, era en el sentido más literal nuestra humanidad, pero sin pecado” [Henry Melvill, *en Sermons by Henry Melvill B. D.*, Stanford & Swords, 1844, p. 47]... Al decir “debilidades inocentes”, se refería a cosas como el hambre, el dolor, la tristeza, etc. A este concepto de la naturaleza de Cristo antes y después de la caída, lo llamó “la doctrina ortodoxa”.¹³

“Pero si bien tomó la humanidad con sus debilidades inocentes, no la tomó con las propensiones pecaminosas. Aquí se interpuso la Deidad. El Espíritu Santo cubrió a la virgen con su sombra, y, permitiendo que de ella se derivara la debilidad, prohibió la maldad; y así causó que fuese generada una humanidad sufriende y capaz de sentir tristeza, pero a pesar de ello, sin mancha ni contaminación; una humanidad con lágrimas pero sin mácula; accesible a la angustia, pero no dispuesta a ofender; aliada en forma estrictísima con la miseria producida, pero infinitamente separada de la causa productora” (Melvill, pág. 47).¹⁴

Diversos autores reconocen que hubo un cambio de doctrina

La naturaleza de Cristo no llegó a ser un asunto divisivo en círculos adventistas hasta la década de los 1950. Hasta ese entonces los escritores denominacionales habían estado prácticamente en armonía con

Jones, Waggoner y Prescott en cuanto a que Cristo vino en carne humana, que como el Adán caído, tenía todas las tendencias al pecado presentes en la humanidad.¹⁵

En cuanto a la naturaleza de Cristo, QOD sostuvo que Cristo llevó nuestros pecados “vicariamente” pero no al nivel de su naturaleza. Apoyaba la creencia evangélica común de que Cristo debió ser impecable en naturaleza como en carácter a fin de ser un sacrificio aceptable.¹⁶

Puedo decir, sin temor a equivocarme, que en los años cincuenta la teología adventista como se la enseña en nuestros centros de la División Norteamericana sufrió un cambio, uno que se le puede atribuir especialmente pero no exclusivamente a dos editores del libro *Questions on Doctrine* [QOD] y por lo menos a dos fascinantes e influyentes, aunque altamente controversiales profesores de Seminario. Este cambio claro y definitivo ha sido perpetuado y (*debemos reconocer*) *distorsionado* por medio de los estudiantes de esos profesores los cuales fueron elevados rápidamente a posiciones educacionales y administrativas de prominencia. Sí, verdaderamente hay una “nueva teología”.¹⁷

A través de la historia de la cristiandad los cambios doctrinales generalmente han ocurrido lenta, sutil e imperceptiblemente. Frecuentemente es muy difícil determinar el origen de estos cambios, o aquellos que fueron responsables de ellos. Pero tal no es el caso con el cambio doctrinal acerca de la naturaleza humana de Jesús que tuvo lugar en la Iglesia Adventista durante la década de los 50. Aquellos principalmente responsables por el cambio han dejado una marca sobre

las creencias de la iglesia.

Parece obvio que los autores de este cambio eran completamente conscientes de que estaban introduciendo una nueva enseñanza en la doctrina sobre la encarnación. Esto es explicado detalladamente en el informe de las circunstancias revelado por LeRoy Edwin Froom en su libro *Movement of Destiny*; y en un comunicado que podría ser considerado como el manifiesto de esta nueva interpretación, publicada en la revista *Ministry* bajo el título “El Nuevo Hito del Adventismo”.¹⁸

LA APOSTASÍA PREDICHA

Dios despertará a sus hijos; si otros medios fracasan, se levantarán herejías entre ellos, que los zarandearán, separando el tamo del trigo. El Señor invita a todos los que creen su Palabra a que despierten. Ha llegado una luz preciosa, apropiada para este tiempo. Es la verdad bíblica, que muestra los peligros que están por sobrecogernos. Esta luz debe inducirnos a un estudio diligente de las Escrituras, y a un examen muy crítico de las creencias que sostenemos. Dios quiere que se examinen cabal y perseverantemente, con oración y ayuno, las opiniones y los fundamentos de la verdad. Los creyentes no han de confiar en suposiciones e ideas mal definidas de lo que constituye la verdad. Su fe debe estar firmemente basada en la Palabra de Dios, de manera que cuando llegue el tiempo de prueba, y sean llevados ante concilios para responder por su fe, puedan dar razón de la esperanza que hay en ellos, con mansedumbre y temor.

² *Joyas de los Testimonios*, 312,313.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo. En esto conoced

el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo es venido en carne es de Dios: Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo es venido en carne, no es de Dios: y este es el *espíritu* del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo.

¹ *Juan* 4:1-3.

Puede ser que los agentes destructores ya estén siendo adiestrados bajo el mando de Satanás y que sólo esperen la desaparición de unos pocos portaestandartes más para tomar su lugar y con la voz del falso profeta clamar “paz, paz”, cuando el Señor no ha pronunciado la paz.

⁵ *Testimonios para la Iglesia*, 73.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. En la elaboración de esta compilación se ha usado exclusivamente la revisión de 1909 de la Reina-Valera por considerarla más fiel al texto original.
2. La cita de esta carta fue tomada de Zurcher, *Touched with our Feelings*, Review and Herald Publishing Association, Hagerstown, 1999., p. 259. He aquí una breve explicación acerca de la carta hecha por Zurcher en su libro: “La Revista Adventista del 17 de febrero de 1994, anunció que se descubrió una carta de Elena de White que previamente no había sido publicada. Escrita el 29 de agosto de 1903, en Elmhaven, Santa Helena, California, esta carta fue dirigida al Dr. J. H. Kellogg. Aparentemente podría ser que nunca fue enviada, como fue el caso con varias otras cartas retenidas por Elena de White mientras esperaba a ver cómo se desarrollaría la controversia con Kellogg entre los años 1902 y 1908. Cualquiera sea la razón, esta

carta, o su copia, fue erróneamente archivada. El archivista Tim Poirier la descubrió bastante casualmente en diciembre de 1993. Cuando se hizo el anuncio de su descubrimiento, los Fideicomisarios del patrimonio White ofrecieron una copia a cualquiera que deseara tenerla. Como la mayoría de las cartas de Elena de White, abordaba varios tópicos de naturaleza práctica. Pero uno de los párrafos trataba de la humanidad de Cristo en términos que son particularmente significativos. Mientras que revisaba el pasaje en el cual habla de la naturaleza caída asumida por Cristo, Elena de White hizo algunos cambios a mano en el texto mecanografiado. Estos cambios están incluidos abajo en cursiva. Estas muestras de sus escritos testimonia acerca de su preocupación de claridad en un punto particularmente sensitivo y sujeto a mal interpretación". Zurcher, ob. cit., p. 259. En este panfleto hemos incluido también las notas a mano de la hermana White en dicha carta en cursiva. Hemos considerado que, por lo significativo de esta cita, el lector estaría interesado en tener acceso al escrito en inglés. A continuación lo transcribimos del libro de Zurcher: "When Christ first announced to the heavenly host His commission and work in the world, He declared that He was to leave His position of dignity and disguise His holy mission by assuming the likeness of a man, when in reality He was the Son of the infinite God. And when the fullness of time was come, He stepped down from His throne of highest command, laid aside His royal robe and kingly crown, clothed His divinity with humanity, and came to this earth to exemplify what humanity must do and be in order to overcome the enemy and to sit with the Father upon His throne. Coming as He did, as a man, *to meet and be subjected to* with all the evil tendencies to which man is heir, *working in every conceivable manner to destroy His faith*, He made it possible for Himself to be buffeted by human agencies inspired by Satan, the rebel who had been expelled from heaven".

3. *Principios Fundamentales*, Steam Press, Michigan, 1872, Redactado por Urias Smith.
4. E. J. Waggoner, *Cristo y su Justicia*, Glad Tidings Publisher, 1995, pp. 26-27 (citado en *Lo que todo adventista debe saber sobre 1888*, Arnold Wallenkampf, APIA, 1989, p. 20).
5. A. T. Jones, *El Camino Consagrado a la Perfección Cristiana*, p.35.
6. W. W. Precott, Extracto de un sermón

- predicado el 31/10/1895 y publicado en *The Bible Echo* del 6 enero 1896, p. 4 y 5, vol. II, nº 1, y 13 enero 1896, p. 12, vol. II, nº 2.
7. Urias Smith, *El Libro de Apocalipsis*, Publicaciones Interamericanas, 7ma Edición, 1979, pp. 78-79, 279.
 8. S. N. Haskell, Citado en *Mensajera del Señor*, Hebert Douglas; Casa Editora Sudamericana, 2000, p.199.
 9. *Bible Readings for the Home*, (*Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia* edición en inglés), Souther Publishing Association, Nashville, Tennessee, 1944, p. 174.
 10. Editorial de la *Review and Herald* del 10 y 17 de julio de 1952.
 11. *Questions on Doctrine* (QOD), Review and Herald Pub. Ass., 1957, p. 383.
 12. Leroy Froom, *Movement of Destiny*, 1971, pp. 427,428.
 13. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día, Una Exposición Bíblica de 27 Doctrinas Fundamentales*, Asociación Ministerial de la Asociación General, 1988, pp. 55,67.
 14. Idem, p. 67.
 15. George Kight, *From 1888 to Apostasy*, p. 140. Tomado de A. R. Dupertuis, *El Carpintero Divino*, Pioneer Publications, Berrien Springs, 1991, p. 102.
 16. C. Mervyn Maxwell, *SDA Denominational History*, Andrews University, Barebones, Revisado en 1983, p. 59.
 17. C. Mervyn Maxwell, carta a un líder denominacional, Mayo, 1992.
 18. J. R. Zurcher, ob. cit., 153. La referencia del artículo de la revista *Ministry* que menciona Zurcher es la siguiente: Roy Allan Anderson, "Adventism's New Milestone", *Ministry*, Abril 1957.

A continuación se muestran copias del libro *Bible Readings for the Home (Las Hermosas Enseñanzas de la Biblia en Inglés)* del año 1944. En esa edición se muestra claramente la posición de los pioneros en cuanto a la naturaleza humana de Cristo. La primera copia corresponde a la presentación del libro. En ella se puede ver el sello de la Biblioteca del seminario teológico adventista de Nirgua. Las otras copias son de la parte del libro que trata de la naturaleza humana de Cristo.

Bible Readings *for the Home*

A Topical Study in Question-
and-Answer Form

CONTRIBUTED BY A LARGE
NUMBER OF BIBLE STUDENTS



**BIBLIOTECA
INSTIVOC**

More Than Three Hundred Beautiful Illustrations

1944

SOUTHERN PUBLISHING ASSOCIATION
Nashville, Tennessee

PRINTED IN U.S.A.



WILLIAM HOLE, ARTIST

THE SINLESS ONE

"[He] was in all points tempted like as we are, yet without sin." Heb. 4:15.

A SINLESS LIFE

1. WHAT testimony is borne concerning Christ's life on earth?

"Who did no sin, neither was guile found in His mouth."
1 Peter 2: 22.

2. What is true of all other members of the human family?

"For all have sinned, and come short of the glory of God."
Rom. 3: 23.

3. With what question did Christ challenge His enemies?

"Which of you convinceth Me of sin?" John 8: 46.

4. To what extent was Christ tempted?

"[He] was in all points tempted like as we are, yet without sin." Heb. 4: 15.

5. In His humanity, of what nature did Christ partake?

"Forasmuch then as the children are partakers of flesh and blood, He also Himself likewise took part of the same; that through death He might destroy him that had the power of death, that is, the devil." Heb. 2: 14.

6. How fully did Christ share our common humanity?

"Wherefore in all things it behooved Him to be made like unto His brethren, that He might be a merciful and faithful high

priest in things pertaining to God, to make reconciliation for the sins of the people." Verse 17.

NOTE.— In His humanity Christ partook of our sinful, fallen nature. If not, then He was not "made like unto His brethren," was not "in all points tempted like as we are," did not overcome as we have to overcome, and is not, therefore, the complete and perfect Saviour man needs and must have to be saved. The idea that Christ was born of an immaculate or sinless mother, inherited no tendencies to sin, and for this reason did not sin, removes Him from the realm of a fallen world, and from the very place where help is needed. On His human side, Christ inherited just what every child of Adam inherits,— a sinful nature. On the divine side, from His very conception He was begotten and born of the Spirit. And all this was done to place mankind on vantage-ground, and to demonstrate that *in the same way* every one who is "born of the Spirit" may gain like victories over sin in his own sinful flesh. Thus each one is to overcome *as Christ overcame*. Rev. 3:21. Without this birth there can be no victory over temptation, and no salvation from sin. John 3:3-7.

7. Where did God, in Christ, condemn sin, and gain the victory for us over temptation and sin?

"For what the law could not do, in that it was weak through the flesh, God sending His own Son in the likeness of sinful flesh, and for sin, *condemned sin in the flesh*." Rom. 8:3.

NOTE.— God, in Christ, condemned sin, not by pronouncing against it merely as a judge sitting on the judgment-seat, but by coming and living *in the flesh, in the likeness of sinful flesh*, and yet without sinning. In Christ, He demonstrated that it is possible, by His grace and power, to resist temptation, overcome sin, and *live a sinless life in the flesh*.

8. By whose power did Christ live the perfect life?

"I can of Mine own self do nothing." John 5:30. "The words that I speak unto you I speak not of Myself: but *the Father that dwelleth in Me, He doeth the works*." John 14:10.

NOTE.— In His humanity Christ was as dependent upon divine power to do the works of God as is any man to do the same thing. He employed no means to live a holy life that are not available to every human being. Through Him, every one may have God dwelling in him and working in him "to *will* and to *do* of His good pleasure." 1 John 4:15; Phil. 2:13.

9. What unselfish purpose did Jesus ever have before Him?

"For I came down from heaven, *not to do Mine own will, but the will of Him that sent Me*." John 6:38.

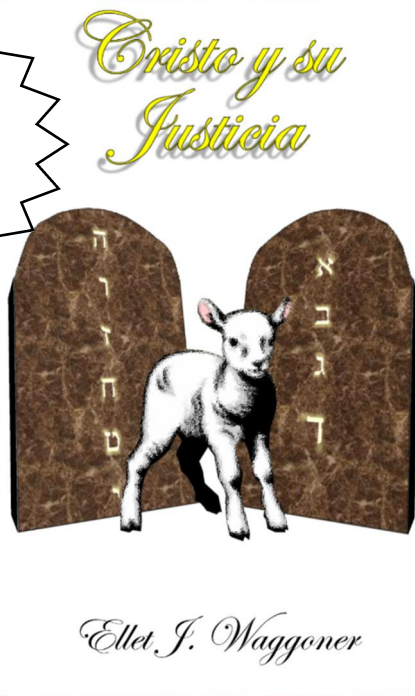
HAVE I need of aught, O Saviour!
Aught on earth but Thee?
Have I any in the heavens,
Any one but Thee?

Though I have of friends so many,
Love, and gold, and health,
If I have not Thee, my Saviour,
Hold I any wealth?

CORIE F. DAVIS.

¡Este Libro podría
Determinar si
participarás en el
Fuerte Pregón!

“En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje tenía que presentar en forma más destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de su Espíritu”.



Testimonios para los Ministros, pp. 91,92.

Ministerio 4to Ángel

<http://ministerio4toangel.altervista.org/>

¡Preparando a un pueblo para recibir al Señor
en Gloria!

Teléfonos: Centro: 0424-152.60.71

E-mail: johngarcia144000@gmail.com

Twitter: @antorchaproftik

PIN: 79B47097